Escala Crítica/Columna diaria

*En México, más de cinco mil desapariciones forzadas

*Cincuenta mil afectados directos, millones de invisibles

*La violencia, una mancha que se extiende: México Evalúa

Víctor M. Sámano Labastida.

UNA SOMBRA preocupante. EL 28 de agosto desaparecieron en Guerrero, Raúl y Salvador Trujillo Herrera, Joel Franco Ávila y Rafael Cervantes, así hasta contar 19 personas de la comunidad de Pajacuarán. Un manifestante en la Plaza de la Revolución, en Villahermosa, lleva un cartel con la fotografía de la joven Pamela Patricia Portillo Hernández, desaparecida en Chihuahua un año antes, en julio del 2010. Uno de los motivos fundamentales del Movimiento por la Paz es obtener una respuesta a la pregunta: ¿dónde están? Son más de cinco mil ausencias forzadas, dice la CNDH.

El sábado cruzó por Tabasco la Caravana del Sur-Sureste, en otra etapa del recorrido que por todo el país se ha propuesto el Movimiento por la Paz que encabeza el escritor Javier Sicilia. Hay que darles voz y visibilidad a las víctimas, sostienen Sicilia, Emilio Álvarez y Julián Lebaron, figuras visibles de este activismo contra la violencia y contra la impunidad.

Romper el silencio que ha impuesto el miedo, sostienen, porque en ese silencio se cobija la impunidad.

DIGNIDAD Y AUTO RESPETO

EL OCHO 8 de julio del 2010, Benjamín Franklin Le Barón Ray, dirigente visible de un movimiento social contra el secuestro, fue asesinado en el municipio de Galeana, Chihuahua. También fue muerto su cuñado Luis Carlos Widman Stubss, quien lo acompañaba en el momento del ataque. El 8 de enero del 2011, su hermano Julian Lebaron (o Le Barón), publicó una carta abierta al pueblo mexicano. Retomo unos fragmentos:

“Mi deseo es actuar y representar (como quisiera que lo hiciéramos todos), un punto de recogimiento para los que tienen hambre y sed de integridad y justicia; para ser y buscar espacios donde hombres y mujeres honrados puedan tener dignidad y auto respeto. Los lugares que busco no son pueblos ni ciudades, pero sí el corazón de más de cien millones de mexicanos, ¡es hora de que ese león despierte!

“No para tener amor al prójimo, pero para que tengamos amor a nosotros mismos. Aceptemos la responsabilidad de exigir nuestros sagrados derechos a la vida, a la propiedad y a la libertad de conciencia; si queremos los beneficios y las bendiciones de libertad y justicia tendremos que hacernos responsables de exigirla, el efecto y consecuencia sería la grandeza y honra Nacional de poder pensar y vivir en un feliz asilo dentro de nuestros cuerpos, mentes y hogares.

“El costo al daño individual de la injusticia, es miope en comparación al costo social; pues la confianza es el motivador más efectivo del avance cultural, social y especialmente individual. Quisiera decirle al jefe del Ejecutivo de mi Nación con respecto a su declaración “¡Que ganas no le faltan, faltan hombres!”… que amo mi patria y que aquí en Chihuahua tiene uno”.

Lebaron no se quedó en las palabras. Ahora es uno de los líderes del Movimiento por la Paz.

¿DÓNDE ESTÁN?

EN ABRIL de este año, la Comisión Nacional de Derechos Humanos dio a conocer un informe en el cual se leía que desde el año 2006 hasta el tercer mes del 2011, en México se tenía un registro de 5 mil 397 personas desaparecidas: 3 mil 457 hombres y un mil 885 mujeres. La CNDH participaba en la ubicación de su paradero, los motivos y circunstancias de su desaparición. Los datos provenían de los familiares, de las procuradurías de justicia de todo el país y de los servicios médicos forenses.

También establecía que hasta cuarto mes del año, un total de ocho mil 898 personas muertas no habían sido identificadas; las causas de los decesos fueron accidentes en la vía pública, enfermedades y situaciones violentas.

Existe ya en nuestro país un Sistema de Información Nacional de Personas Extraviadas y Fallecidas no Identificadas (SINPEF), constituido por Ley. Se anunció entonces la creación de un banco de datos sobre migrantes desaparecidos en el país. Las ausencias forzadas en México motivaron ya la preocupación de la Organización de Naciones Unidas. En los pactos internacionales, la desaparición forzada es un delito de lesa humanidad y no prescribe.

VISIBLES E INVISIBLES

OTRO motivo del reclamo para buscar soluciones al actual estado de violencia es que cada año, desde el 2006, aumenta el número de muertos en circunstancias vinculadas a la delincuencia organizada. En julio de este año se rebasó la cifra de 50 mil fallecidos en lo que va del sexenio incluídos en reportes oficiales como “ejecuciones”, “enfrentamientos” y “homicidios-agresiones”.

En 2007 sumaron 2 mil 826; en 2008 llegaron a 6 mil 837; prácticamente duplicaron en 2009 para colocarse en 11 mil 753; en 2010 fueron 19 mil 546, según cifras oficiales. Se tiene noticia de que entre 2001 y 2006, durante seis años, el total fue de 8 mil 780 muertes relacionadas con el crimen entre bandas o su combate.

Recientemente, la organización México Evalúa, presentó un informe denominado Índice de Víctimas Visibles e Invisibles. Dijo Edna Jaime, directora del organismo: “Estamos en una crisis de inseguridad que va al alza, dado que mientras los estados más violentos siguen en esta condición, otras entidades federativas se han sumado a la lista”.

Según el análisis de México Evalúa, en los últimos cinco años en nuestro país 12 millones 993 mil han sido víctimas de la violencia. Tres millones 208 mil son víctimas visibles porque sufrieron directamente un delito de alto impacto; otras 9 millones 784 mil personas son la “víctimas invisibles”, afectadas con consecuencias físicas, emocionales, económicas y sociales, de esos delitos.

El mismo reporte indica que los estados con una incidencia delictiva por encima de la media nacional son: Durango, Chihuahua, Morelos, Baja California, Sinaloa, Tabasco, Tamaulipas, Guerrero, Aguascalientes, Michoacán, San Luis Potosí, Nuevo León, DF y Quintana Roo. (vm samano@yahoo.com.mx)